

Artículo de Navidad del General 2023

La escena era familiar. Una calle repleta de luces y adornos festivos, música sonando y una multitud de personas avanzando, tomando nota de todos los detalles navideños. Justo al final había una casa que estaba en relativa oscuridad, con sólo una pequeña caja que contenía un nacimiento instalado en el jardín delantero. La mayoría de la gente ni siquiera se molestó en echar un vistazo. La mayoría simplemente consideró que la exhibición navideña había terminado antes de llegar a esa casa. Pero allí mismo había una representación visual del alma tranquila de la Navidad. No era una exhibición llamativa. Sin muchas luces ni sonidos. Sólo un enfoque silencioso en aquel que nació para ser nuestro Salvador.

A veces me pregunto si es fácil que no veamos el alma tranquila de la Navidad. Incluso cuando nos fijamos en parte de la historia de la Navidad, podemos pasar por alto el mensaje central de todo ello. Cada uno de los evangelistas presenta la Navidad de una manera diferente. Algunos dirán que sólo Mateo y Lucas incluyen la historia de la Navidad. Pero quiero sugerirles que cada uno de los evangelios aporta su propio énfasis especial.

Marcos -posiblemente el más antiguo de los evangelios- no incluye ningún relato sobre el nacimiento o la infancia. En cambio, la "Navidad" de Marcos se encuentra en las palabras iniciales: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios." (Marcos 1:1 RVR 1995). Jesús aparece como Hijo de Dios desde el principio. Esa es la buena noticia.

Juan tampoco contiene historias del nacimiento o la infancia, sino que muestra el centro de la Navidad originado en el corazón de Dios. La Palabra encarnada habita entre nosotros, llena de gracia y verdad.

Mateo comienza con una larga lista de nombres en el árbol genealógico de Jesús. Es fácil saltársela y pasar por alto su importancia. En ella figuran cinco mujeres que mostraron una fe extraordinaria, a pesar de que la sociedad las juzgara con dureza. Tamar, que engañó a su suegro para quedarse embarazada; Rahab, una prostituta que ayudó a los espías israelitas; Rut, una extranjera despreciada; Betsabé, una adúltera; y María, una madre soltera. Todas ellas formaban parte de la historia familiar de Jesús. Si más tarde se demuestra que Jesús se identifica con los pecadores, es porque lo lleva "en los genes". Jesús está relacionado con personas como nosotros que, a pesar de su pecaminosidad y su frágil humanidad, muestran fe. Luego Mateo relaciona a Jesús con Emanuel: Dios con nosotros, en nuestra humanidad. Todo esto sucede antes de que aparezcan los personajes tradicionales de la Navidad: los Reyes Magos. Vienen a buscar al que ha nacido para ser Rey.

Lucas presenta a los ángeles anunciando que Jesús es el Salvador, Cristo el Señor. No se lo anuncian a las personas que uno esperaría, sino a los pastores, a menudo considerados como marginados religiosos por la naturaleza de su trabajo. Para ellos, que viven al margen de la sociedad, Jesús viene como Salvador.

Cada uno de los evangelios presenta una visión diferente de la Navidad. Es fácil que nos dejemos llevar por los adornos de la historia navideña. Eso puede incluir cosas a las que nos hemos acostumbrado, que ni siquiera se mencionan en ninguno de los evangelios. En cambio, a veces podemos perdernos el alma tranquila de la Navidad tal como se relata en las Escrituras.

Este año, quizá podamos centrarnos de nuevo en lo que los evangelios nos dicen realmente sobre la venida de Jesús. Uno que viene por los pecadores y los marginados. Uno que viene para ser Rey. Uno que viene para ser Emanuel - Dios con nosotros. Uno que viene para ser nuestro Salvador. Uno que existe desde toda la eternidad.

Con todas las otras cosas que suceden en esta época del año, que podamos centrar nuestros corazones y mentes en el alma silenciosa de la Navidad: la realidad de quién es Jesús. El Hijo de Dios. El Verbo eterno hecho carne. Nuestro Rey. Emanuel. Nuestro Salvador. Cristo, el Señor.

Con el autor de la canción, decimos: "Ven a nosotros, quédate con nosotros, nuestro Señor Emanuel".

Que Dios los bendiga en esta Navidad y durante todo el año venidero.

Lyndon Buckingham
General